

Novela La relación entre una tía y su sobrina en la selva colombiana

Amor, libertad, peligro

Manuel Subirats i Costa
Aquelles nits de maig

EDICIONS DE 1984
126 PÁGINAS
12 EUROS

JULIÀ GUILLAMON

Ahora ya no, que la han cambiado, pero en la cubierta original de la colección Mirmanda, diseñada por Enric Satué, se veía un friso con una ciudad, no sé si medieval o renacentista, con un verso de Verdaguer que decía: "Quan Barcelona era un prat, ja Mirmanda era ciutat". Mirmanda es una ciutat imaginaria, en el Rosellón, donde las hadas tienen su casa. Desapareció tras una crecida del mar. Y desde entonces sólo la ha visto algún campesino que, favorecido por esas pirlinas, han reunido una gran fortuna. Es un nombre perfecto para una colección que es una utopía literaria. Frente a Barcelona, el Mordor del turismo editorial, la ciudad de la lectura que existía desde mucho antes, la ciudad de la imaginación protegida por hadas y embrujadas que te harán rico.

La utopía de Edicions de 1984 presupone reinventar la literatura catalana y por eso, en el catálogo de la colección Mirmanda hay tantos autores que salen de la nada: el modernista Eduard Girbal Jaume, olvidado de todos menos de Enric Casasses; Sílvia Alcántara y M. Dolores Quirat, surgidas de un taller de escritura; Jordi Lara, vinculado a la música tradicional, la cloba y la

sardana; el historiador y traductor de Doctorow Joan Esculies; Rafel Bernabeu, funcionario retirado, que se inventa una historia de turismo en los balcanes. O Manuel Subirats i Costa (Mataró, 1963), que procede del mundo de la televisión y que debuta con *Aquelles nits de maig*, una novela breve ambientada en la amazonia colombiana. Todos estos autores tiene una cosa en común: explican historias, presentan situaciones humanas, con personajes de buena carnadura.

Aquelles nits de maig podría ser el guión de una película tropical vagamente inspirada en cuentos de García Márquez, con un gran golpe de sol y un transistor que toca música de Toto la Momposina. Es la historia de la fascinación de una adolescente por su tía Guillermina, *visitadora* tropical. El padre de la chica, que va con una barca por el río, decide ir a verla. Se quedan una temporada a su lado y Manuel Subirats lo aprovecha para describir la peonza de emociones que hace bailar la voluntad de los protagonistas. Hay una cosa que no se entiende: en las primeras páginas, Subirats explica cosas de la provincia de Lengupá y de la localidad de Miraflores, con precisión estadística, y en cambio, no sabemos qué pintan en la selva estos hermanos de Cardedeu. Que más da: Guillermina está muy guapa, bien maquillada en el Café-Teatro (a pesar de sus cuarenta años) y la sobrina la admira. Uno de los episodios más bien cuadrados explica cuando unos chavales del pueblo rodean a la chica que por vez primera despierta atracción sexual y se siente como una reina. En aquel momento la trama entra en una segunda fase: descubrimos que la tía mantiene una relación estable con un *capo* del narcotráfico que está entre rejas. Según como vayan las cosas le costará el pellejo. A continuación aparecen diversos personajes de oscuro pasado que reconstruyen la gran vida de Guillermina en Estados Unidos, antes de terminar en aquel rincón.

Aquelles nits de maig parece un western. El mundo de la prostitución, de las adicciones, de la violencia aparece repeinado y vestido de *atrezzo*. Es un trópico donde no hay bochorno, la gente no suda tantísimo, los vasos no están sucios y rayados, ni las copas pegajosas. Y donde una chica que es puta, y que se hace pasar por modelo, estirada en una toalla playera, puede soltar un discurso sobre los caminos que atraviesan la jungla y que no llevan a ninguna parte, y el claro en el que un día dejará de sufrir.

Ser libre, recuperar la pureza de los catorce o quince años, descubrir que el trato con la gente que te quiere -tus parientes- puede salvarte, son cuestiones que se plantean en las páginas de *Aquelles nits de maig*, una novela de media acción, de narrativa sencilla y transparente estilo. |



Pueblo de la Amazonia

COUIN BRYNN / GETTY

Narrativa Novela breve en torno a complicadas relaciones de pareja

El corazón del mal

Álvaro de la Rica
La tercera persona

ALFABIA
104 PÁGINAS
13 EUROS

J. A. MASOLIVER RÓDENAS

De un escritor como Álvaro de la Rica (Madrid, 1965), autor de trabajos sobre Julien Green, Claudio Magris y Franz Kafka, es inevitable que esperemos unos planteamientos narrativos que se salgan de nuestra tradición más realista para acercarse a una sensibilidad centroeuropea. *La tercera persona*, su primera incursión en el género narrativo, es una novela breve integrada por dos historias que tienen cierta independencia y una enriquecedora unidad. Esta dependencia e interdependencia es una de las aportaciones más originales y promete enriquecerse con futuras historias que completarán el ciclo.

La primera *Todoesbanden*, podría haber sido un simple prólogo que estableciera las bases de la compleja relación entre Jacob, profesor en la universidad de Nueva York y judío "según las leyes de Vichy y no por la Torá", y Claire, que aquí sólo aparece como una vaga referencia en torno a los tres aspectos centrales del libro: el amor, el deseo y la infidelidad. Y deberíamos añadir la necesidad de contar, de luchar entre el secreto y la confesión. La fecha en la que se desarrolla la acción es clave, pues, en realidad, el primer texto (agosto



Claire le escribe la carta a Jacob en el tren

G. FLETCHER / GETTY

de 2008) es posterior a la carta/confesión de Claire a Jacob (final de la primavera de 2008) y a la de Jacob a Claire (comienzos del verano de 2008).

Es decir, que solo entenderemos plenamente el significado de las relaciones al llegar al final de un libro agitado por una serie de revelaciones y de sorpresas que va enriqueciendo y dramatizando la naturaleza de los conflictos: "todo ha sido escrito o dicho antes de que ocurra, y al mismo tiempo ocurre para que pueda ser escrito más tarde". El tiempo sucesivo no rige en ese plano de la realidad: el tiempo más bien va hacia atrás; coincidiendo así con el Eliot de los *Cuatro cuartetos*: "Lo que podría haber sido y lo que ha sido / apuntan a un fin único, que es siempre presente". Como en presente están escritos los tres textos que son, asimismo, pasado y futuro.

Extraño encuentro

En *Todesbanden*, Jacob narra el extraño encuentro con una pareja, la atractiva Moira y su amante Franc, ingeniero casado y con tres hijos. Dos seres desesperados por el daño que hacen a la mujer de Franc, por lo que deciden dejarse para siempre. Es así como ella cae en brazos de Jacob. Es éste el texto más narrativo, donde la reflexión está integrada a la acción o a la falta de acción, con brillantes y extrañas escenas, escenas como la del viejo que toca el rostro de Moira y es rechazado, o la de la mujer inmensa copulando. Y el final se carga de irrealidad con la desaparición de Moira, tras un encuentro que "quizá solo fue un sueño, y no una acción, pero sí fue un sueño tuvo un significado".

El significado que encontramos precisamente en las dos largas cartas, la que Claire escribe a Jacob en el tren y la respuesta de éste. Al tratarse de textos escritos, cambia el registro, que se hace más reflexivo y en el que domina la necesidad de contar y confesar. En los tres textos descubrimos la naturaleza de la culpa y el triunfo de la fidelidad siempre que en la relación de la pareja haya habido una sombra misteriosa, un deseo callado y finalmente revelado, porque "no es del todo correcto decir que no hay nada. No. Sí hay una cosa siempre. ¿Sabes qué? Una tercera persona, que orienta las relaciones en la buena dirección".

Enrique Vila-Matas ha escrito de *La tercera persona*: "Se hace grandes preguntas y a veces halla respuestas parciales". Y las respuestas son parciales porque una novela tan ambiciosa exigía un mayor desarrollo; por esto nos resulta ridícula la facilidad con la que hablan de foliar, inexplicables las referencias a Dios y al judaísmo y esquemáticas las reflexiones sobre la infidelidad. Y las situaciones dramáticas están expuestas con un lenguaje demasiado neutro.]

Ed Vulliamy *América / América*

Traducción al castellano de Vicente Campos y al catalán de Francesc Rovira

TUSQUETS / EMPÚRIES
416 / 440 PÁGINAS
22 EUROS

Un policía estadounidense revisa papeles en la frontera con México
JOHN MOORE / GETTY



Periodismo El autor, un curtido corresponsal de guerra, asegura no haber visto nunca tanta violencia como en la frontera de México con EE.UU.

Bienvenidos al infierno

ÁLVARO COLOMER

Bienvenidos a las calderas del infierno, bienvenidos a la frontera mexicana. Decimos esto porque *América* no es sólo un ensayo, sino también una mirilla colocada en la puerta de la guarida del diablo. Ed Vulliamy, reportero de prestigio por su labor como corresponsal en las guerras de Iraq y los Balcanes —donde visitó los campos de concentración en los que los serbobosnios confinaban a croatas y musulmanes—, además de primer periodista en testificar ante el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, se pasó dos años investigando la realidad politicosocial existente a lo largo de los 3.400 kilómetros que separan Estados Unidos de México, llegando a la conclusión de que, pese a su experiencia laboral en dos de las contiendas más importantes de las últimas décadas, jamás había visto tanta violencia como la que domina dicho territorio: mutilaciones, torturas, evisceraciones, feminicidios, decapitaciones, desmembramientos, violaciones...

Todo eso, y mucho más, en una zona controlada por los tres grandes cárteles de la droga —Sinaloa, Tijuana y Juárez— que han sabido imponer su voluntad, comprando o venciendo a los distintos gobiernos, sobre los sesenta millones de personas que viven a lo largo de la franja. Y es por eso que el autor rei-

tera en varias ocasiones que la frontera mexicana no es únicamente un lugar donde reina la ley del más fuerte, sino que se ha convertido en la antesala de la economía de mercado que acabará dominando el mundo. En otras palabras: en la guarida del diablo.

Ed Vulliamy repasa la historia del conflicto mexicano partiendo del estallido de la guerra entre el cartel del Golfo (los Zetas) y el de Sinaloa en 2004, y deteniéndose en 2010, momento en el que se sentó a escribir *América*. Durante ese período de tiempo, unas treinta mil personas murieron en México como consecuencia de la acción de los narcos, dándose casos tan tremendos como la ejecución de los pasajeros de un autobús de línea regular que se negaron a ponerse a las órdenes de un cartel, la expulsión a balazos de comunidades enteras asentadas en territorios fronterizos o el asesinato de 167 personas que, tras negarse a ser reclutadas forzosamente por los Zetas, acabaron en una fosa común.

Afortunadamente, este libro no es un mero catálogo de atrocidades, sino también un intento de comprender cómo se ha llegado a esta situación. En ese sentido, Vulliamy detalla con rigor y buen hacer algunos casos que demuestran la incompetencia de los líderes políticos, los intereses ocultos tras los movimientos del gobierno, la lógi-

ca de mercado que rige el negocio de la droga y otros muchos aspectos que, de alguna manera, nos advierten sobre el peligro que todas las sociedades corren si, por las circunstancias que sean, acaban cediendo el control de sus vidas a quienes piensan única y exclusivamente en el dinero.

Quizás Ed Vulliamy no conozca la realidad mexicana tan bien como los cronistas locales que han escrito sobre el tema —Jesús Blancornelas, Luis Astorga, Jorge Fernández Menéndez o Sergio González Rodríguez, entre otros amenazados de muerte por los cárteles o directamente asesinados—, pero su condición de extranjero le permite acercarse a los acontecimientos con los ojos muy abiertos, sorprendiéndose de que se pueda estar librando una guerra así de cruenta en un territorio flanqueado por dos democracias, y transmitiendo al lector el estado de sobrecogimiento que debió de tener él durante la investigación de *América*.

Y es que, aun cuando haya habido grandes escritores que han tratado de explicar la realidad fronteriza a través de sus ficciones —Cornac McCarthy, Don Winslow, Elmer Mendoza, por citar a tres—, no cabe ninguna duda de que la situación politicosocial de ese rincón del mundo es tan compleja y singular que ciertos libros de no-ficción parecen a menudo novelas cargadas de fantasía. Será por eso que el periódico *The Times* ha sentenciado que *América* es un libro tan necesario para entender la criminalidad en la sociedad contemporánea como *Gomorra* de Roberto Saviano o *McMafia* de Misha Glenny. En definitiva, un ensayo perfecto para comprender dónde y cómo se libran las auténticas batallas del siglo XXI, así como para adquirir la cultura necesaria para sacar nuestras propias conclusiones sobre las implicaciones que pueden llegar a tener recientes elecciones celebradas en México.]